

Reflexiones, pensamientos e historias

5 de agosto

*¡El hombre! Como la hierba son sus días, como la flor del campo,
así florece; pasa por él un soplo, y ya no existe, ni el lugar donde
estuvo vuelve a conocerle.*

Sal 103,15-16

Cuando soñamos con trabajar muy duro para ganar dinero y comprarnos nuestras cosas, generalmente no tenemos tiempo para pensar lo que realmente necesitamos nosotros y qué es lo que necesitan las personas que nos rodean. Y si compramos cosas, compramos lo que realmente no necesitamos. Es una creencia errónea que tener más es mejor, es como una enfermedad mental, porque puede llegar a consumirse por completo, por ejemplo, un día ya no te alcanzará porque compras más de lo que puedas pagar.

En tu trabajo te esfuerzas más y eres eficiente, logras subir de puesto, ganas más dinero, ahora puedes adquirir todo lo que deseas, sin embargo, una vez que tienes todo aquello que deseas, ahora deseas más y la familia también. De tal forma que tampoco te alcanza lo que ganas ahora y trabajas horas extras y realizamos múltiples actividades para ganar más. Lograr nuevamente el objetivo: ganar más. Empero, no te alcanza el tiempo para disfrutar lo que tienes, pero malas noticias, tampoco te alcanza ahora para todo aquello que deseas tú y los tuyos. Los deseos son inagotables, pero el dinero no.

Es un cuento de nunca acabar y, los que te conocen te dirán que con la mitad que tú ganas ellos vivirían como reyes, nada más falso que eso, porque ellos también caerían en esa enfermedad. El ser humano nunca está satisfecho con lo que posee, con lo que puede adquirir con lo que gana, siempre va a querer más, haciendo de su vida una total insatisfacción. Disfruta la vida, hay cosas que no necesitas, que no necesitan los tuyos, en cambio si aprendes a compartir lo que posees, tu satisfacción personal se dará, pues prenderás a vivir cómodamente con lo que tienes.

*Querer poseer siempre será un estado mental de falsa
satisfacción, no dejes que te mortifique.*

